

25 - EVANGELIO JUAN 6.16-30

En el estudio pasado hemos visto que a Jesús le seguía una gran multitud que se estaba dando cuenta que las señales que hacía Jesús, no eran simples milagros, sino hechos que contenían un mensaje.

Jesús involucra a sus discípulos, les da la posibilidad de repartir los panes multiplicados.

Cada uno somos ayudantes de Jesús en repartir lo que hemos recibido de él.

Jesús les pidió a los discípulos recoger los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada. La comida no abunda en el mundo, hay muchos que pasan hambre. Jesús y los discípulos cuidaron aun los restos para que no se pierda nada. No sabemos lo que hicieron con esos restos, pero seguramente había suficiente personas que con gusto se llevaron algún pedazo.

Recogieron 12 cestas. El número doce simboliza todo el pueblo de Israel, o todo el pueblo de Dios. Si miramos el sentido simbólico, podemos decir que el alimento espiritual que Jesús ofrece es más que suficiente para todo el pueblo de Dios, para todos los que se unen a Él.

Al ver esta señal la gente reconoció en Jesús al profeta prometido y fueron para apoderarse de Jesús para hacerlo rey. Es interesante que use la palabra “apoderarse” de él para hacerlo rey.

Jesús ya era rey y estaba en camino de ser rey, pero su camino era otro, era el camino de la obediencia a Dios, esperando pacientemente hasta que Dios lo confirme en ese cargo. Uno de los grandes problemas de los reyes y/o autoridades políticas es que tienen que agrandar a su gente. Lo irónico es que al final el mismo pueblo se apodera de ellos, pide o exige cosas que no satisfacen sus necesidades más profundas.

Pero la autoridad de Jesús estaba basada en hacer lo que veía y aprendía de su Padre celestial. Al hacer la voluntad de Dios Padre, podía satisfacer las necesidades más profundas de la humanidad.

Aceptando a Jesús como rey, lo aceptamos como rey y le damos a Él la autoridad de decir que tipo de rey va a ser y de decir que tipo de pueblo el desea que seamos.

Aceptando a Jesús como nuestro Rey, nos sujetamos a él.

JUAN 6.16-29

16-17

¿Dónde estaba Jesús?

Jesús se había ido al monte solo.

Muchas veces encontramos a Jesús yendo solo

- cuando fue tentado por el diablo – Mateo 4:1-11

- Según Mateo, después de la alimentación de los cinco mil, Jesús se fue al monte a orar aparte (Mateo 14:23)

- antes de la elección de los doce (Lucas 6:12)

- después de haber sanado a la suegra de Simón y a muchos más en Capernaum (Marcos 1:35)

- antes de la transfiguración (Lucas 9:28)

- antes de enseñarles a orar a los discípulos (Lucas 11:1)

- es lo que Jesús nos recomendó hacer, orar a Dios en un lugar a solas (Mateo 6:6)

¿Qué hicieron los discípulos viéndose solos al anochecer?

Los discípulos bajaron del monte (Juan 6:3) hacia el mar y entraron en una barca para ir a Capernaum. En Capernaum Jesús había tenido su casa por un tiempo (Marcos 2:1, 9:33). También se cree que Pedro y Andrés tenían su casa allí (Mateo 8:14, Marcos 1:29, Lucas 4:38), aunque en Juan 1:44 dice que la ciudad de ellos era Betsaida. Seguramente

vivieron un tiempo allí y otro allá.

¿En qué momento del día los discípulos salieron en la barca?

Ya era oscuro, o sea, ya era de noche.

¿Qué dice referente a Jesús?

Dice que Jesús no se había venido a ellos, o sea que aun estaban solos, y capaz también se sintieron un poco solos.

A veces parece que Jesús nos deja solos, parece que se va. No vemos ninguna señal de su presencia.

18-

¿Qué sucedió allí en el mar, mientras los discípulos estaban remando?

Allí se levantó un fuerte viento. Estaban solos y además se tuvieron que enfrentar a un fuerte viento. El mar de Galilea es conocido por ese tipo de vientos repentinos que pueden ser muy fuertes. Los discípulos conocían esos vientos porque eran pescadores allí en ese mar.

¿Qué diríamos nosotros si lo sentimos lejos a Jesús y además nos vemos enfrentados con otros problemas que aparecen? Así estaban los discípulos en el mar. Observemos lo que acontece.

19-

¿Qué distancia habían remado los discípulos?

Ya habían remado unos veinticinco o treinta estadios, eso son unos cinco o seis kilómetros. Depende desde donde venían, con esa distancia estaban en el medio del mar o algo más cerca de Capernaum, a donde iban (Juan 6:17).

¿Qué es lo que vieron los discípulos allí en medio del mar?

Allí se les apareció Jesús andando sobre el mar, acercándose a la barca. Sin duda esto fue una experiencia muy extraña para estos hombres que eran pescadores y conocían muy bien a este mar.

¿Cuál fue la reacción de los discípulos?

Los discípulos tuvieron miedo. No era para menos: Jesús no estaba con ellos, tenían que luchar con un fuerte viento y ahora además un fantasma caminando sobre el mar hacia ellos, eso era mucho.

A veces Jesús aparece en nuestras vidas en un momento y de una manera menos esperada y puede ser aun que lo desconcemos, como les pasó a los discípulos en este caso. Pero Jesús no abandona a su gente, el conoce sus luchas y dificultades y en el momento menos esperado aparece junta a ellos. El mismo nos ha prometido muchas veces que no nos va a dejar solos (Juan 14:8).

20-

¿Qué hizo Jesús?

Jesús se identificó y les dijo a los discípulos que no tuvieran miedo.

Jesús se identificó con las palabras "Yo Soy". Algo parecido usamos cuando nos identificamos diciendo "Soy Yo", pero en este caso también es el nombre de Dios, que Dios mismo le dió a Moisés (Exodo 3:14).

Cuando nos damos a reconocer con "soy yo" confiamos en que los que nos escuchan nos reconocen por la voz. En el caso de Jesús además de eso, también se identificó como Hijo de Dios, del Dios "Yo Soy".

Los hijos de Dios conocen la voz de su Señor (Juan 10:3-5, 10:16, 10:27, 18:37), y los

discípulos reconocieron su voz.

21-

¿Qué hicieron los discípulos al reconcer a Jesús?

Cuando los discípulos reconocieron a Jesús, con gusto lo recibieron en la barca y tuvieron una grata sorpresa: enseguida llegaron a destino.

Jesús caminaba sobre las olas, capaz podemos decir: “Jesús camina sobre los problemas y peligros que enfrentamos.

22-

¿Qué sucedió el día siguiente en el lugar donde Jesús había multiplicado los panes y los peses?

Se ve que muchos se quedaron esperando a que Jesús volviera a bajar del monte, pero en la mañana se dieron cuenta que no estaba volviendo y que los discípulos ya se habían ido en la noche, y se habían ido sin Jesús.

23-

¿De dónde vinieron las barcas que llegaron al lugar de la multiplicación de los panes y peses?

Las barcas eran de Tiberías, una ciudad más al sur en la orilla oeste del mar de Galilea.

24-

¿Qué hizo la gente cuando se dieron cuenta que Jesús ya no estaba allí?

Se subieron a las barcas y fueron a Capernaúm en busca de Jesús. Ellos fueron a buscar a Jesús, un elemento muy importante para poder encontrarlo.

25-

¿Qué le preguntaron a Jesús cuando lo encontraron en Capernaum?

Le preguntaron: ¿Cuándo llegastes acá? Se ve que se habían quedado intrigados de cómo Jesús había llegado a Capernaum, ya que no fue con los discípulos en la noche anterior.

Ésta pregunta muestra que no sabían bien qué era lo que estaban buscando de Jesús, pero si lo estaban buscando.

26-

¿Le respondió Jesús su pregunta a la gente?

No, Jesús no les respondió su pregunta. Jesús miró mucho más profundo dentro del corazón de esta gente. Buscaban, pero no sabían bien qué.

¿De qué tema Jesús les comenzó a hablar?

Jesús les comenzó a hablar de la razón por la cual la gente le siguió y le buscó después de la multiplicación de los panes y de los peses.

Según Jesús, ¿Cuál fue la razón por la cual la gente le estaba buscando en esta oportunidad?

Según Jesús la gente lo estaba buscando simple y llanamente porque habían comido del pan que Jesús les había distribuido el día anterior y se habían saciados.

¿Cuál hubiera sido la razón por la cuál le hubiera gustado a Jesús que lo estuvieran buscando?

A Jesús le hubiera gustado ver que lo hubieran buscado por haber visto las señales. En otras palabras que hubieran entendido el mensaje simbólico de que Jesús ofrece

alimentos espirituales para todo su pueblo en abundancia.

27-

¿Qué recomendaciones da Jesús a la gente frente a esta realidad?

Jesús les dice que trabajen por la comida que permanece para vida eterna.

Ellos estaban buscando la satisfacción de su apetito físico, que sin duda es importante, lo suficientemente importante, como para que Jesús se haya interesado en multiplicar los panes y los peses para que tuvieran algo para comer allí lejos de las ciudades.

Pero hay un alimento que es aun más importante que el alimento físico, es el alimento espiritual (Mateo 4:4).

¿Quién es el que provee este alimento espiritual?

El alimento que permanece para vida eterna lo provee el Hijo del Hombre, porque Dios, el Padre lo señaló a él para hacerlo.

28-

¿Qué preguntó la gente en respuesta a las indicaciones de Jesús para trabajar por la comida que permanece a vida eterna?

Ellos preguntaron sobre lo que tenían que hacer para poner en práctica las obras de Dios. Era su manera de entender eso de buscar el alimento que permanece a vida eterna.

29-

¿Cuál es la obra de Dios?

La obra de Dios es creer en Jesucristo, quien fue enviado por Dios Padre.

En el evangelio de Juan muchas veces aparece la importancia de creer. Es obvio, el que cree, también hace lo que cree y obedece al que le cree. Creer es la clave de la salvación y es la base para una vida de obediencia a Dios. Obedecer por creer y confiar en Dios es diferente a obedecer por miedo al castigo.

30-

Según los del pueblo, ¿Cuál iba ser la base de su fe, de su creer?

El pueblo le dijo a Jesús que le muestre una señal, una obra de Dios para creer.

Ya hemos visto que el énfasis cae en: "Bienaventurados los que no vieron y creyeron", como Jesús le había dicho a Tomás (Juan 20:29).

Los judíos acababan de ver la señal de la multiplicación de los panes y peses, pero eso no les alcanzó para poner su fe en Jesús.

Muchos quieren ver más y más señales para creer, a muchos las señales no los van a convencer, pero a los que creen las señales son una gran ayuda para su fe.

CONCLUSIONES:

Después de la multiplicación de los panes y peses, Jesús se fue solo para orar, como lo había hecho muchas veces.

Cuando Jesús no volvía, los discípulos tomaron la barca y se fueron a Capernaum, hogar para algunos de ellos. En la travesía se encontraron con un fuerte viento. Pero Jesús no los dejó solo, se fue a ellos andando sobre el agua.

Así a veces nos parece que Jesús nos deja solo, pero el siempre está atento y se acerca, a veces de manera inesperada.

Jesús se identificó con las palabras "Yo Soy" y los discípulos reconocieron su voz. Los hijos de Dios conocen la voz de su Señor (Juan 10:3-5, 10:16, 10:27, 18:37),

Cuando la gente lo buscó en Capernaum, Jesús les dijo que trabajen por la comida que permanece para vida eterna. Hay un alimento que es aun más importante que el alimento físico, es el alimento espiritual (Mateo 4:4).

A muchos las señales no los van a convencer, pero a los que creen, las señales son una gran ayuda para su fe.
La obra de Dios es creer en Jesucristo, quien fue enviado por Dios Padre.